

# Peronismo

*Filosofía política de una obstinación argentina*

• José Pablo Feinmann

100 Índice (fascículos 1 al 99)



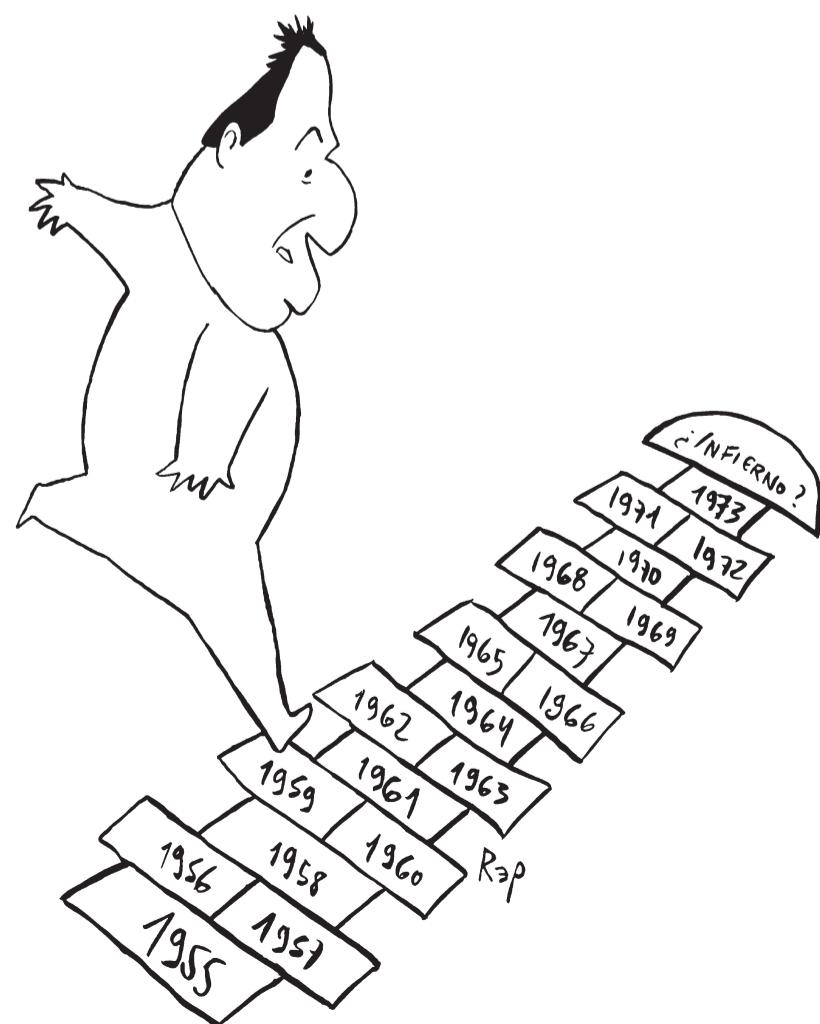
**C**omo hemos llegado a los 100 fascículos queríamos destinar el presente a ofrecer a los lectores un índice del trabajo que hemos realizado hasta este momento.

Este *Indice* se propone servir de guía y también otorgar el esqueleto conceptual de cierta metodología errática, no rígida, no lineal, rara mezcla de narrativa y ensayo. Creemos —y lo dijimos— que el peronismo es una materia tan vital, tan atronadora, rugiente, y humana, emocionante o conmovedora, donde se han jugado algunos de los mejores hombres de nuestra patria, que se merece un tratamiento *libre. Absolutamente libre*. Una escritura osada, a veces pendenciera, porque nuestra materia no tiene la calma de las tardes santiagueñas sino la furia de los huracanes del Caribe, las traiciones del Conde de Montecristo y la furia fría, implacable de sus venganzas. Un ejemplo único en nuestra historia de un movimiento juvenil formado por cientos de miles de jóvenes esperanzados, sólo comparables a los grandes momentos de la gran obra de Samuel Beckett: *Esperando a Godot*. Tiene un líder sinuoso, que amó o, al menos, le dio una dignidad inédita a la clase obrera. Que fue odiado por la oligarquía argentina y amado por los humildes. Que luego regresó con el látigo fácil para esa juventud que tanto lo había

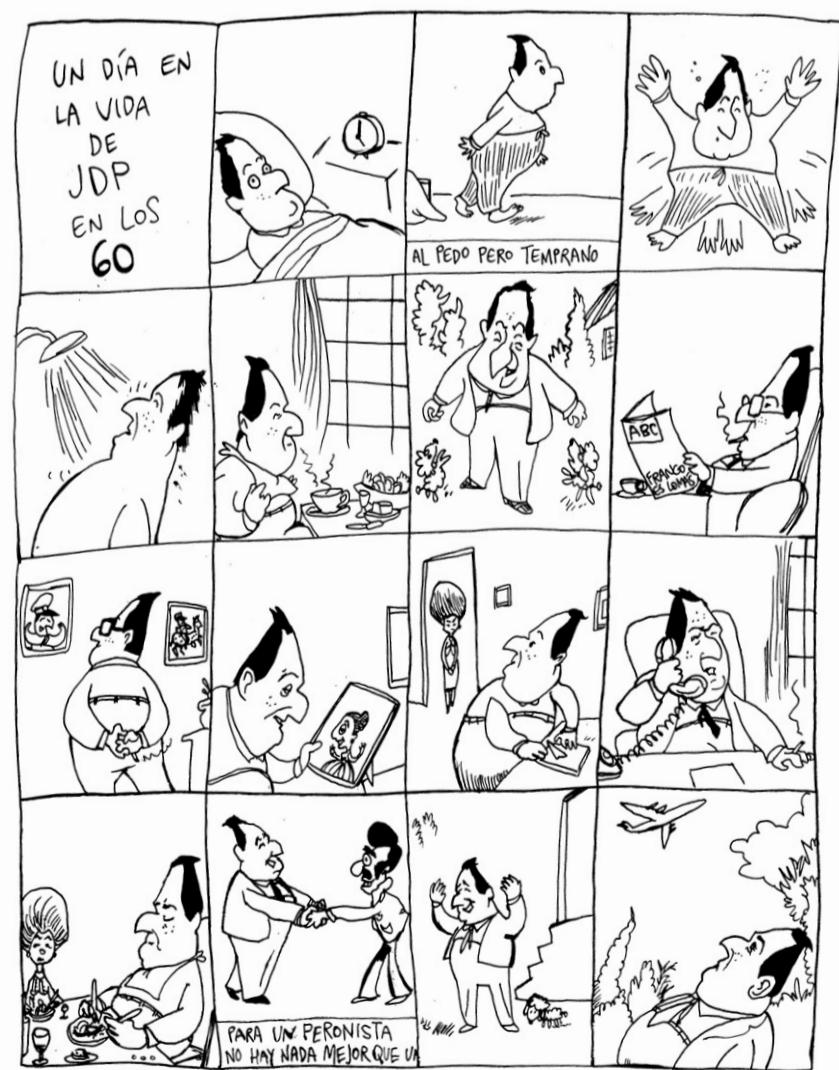
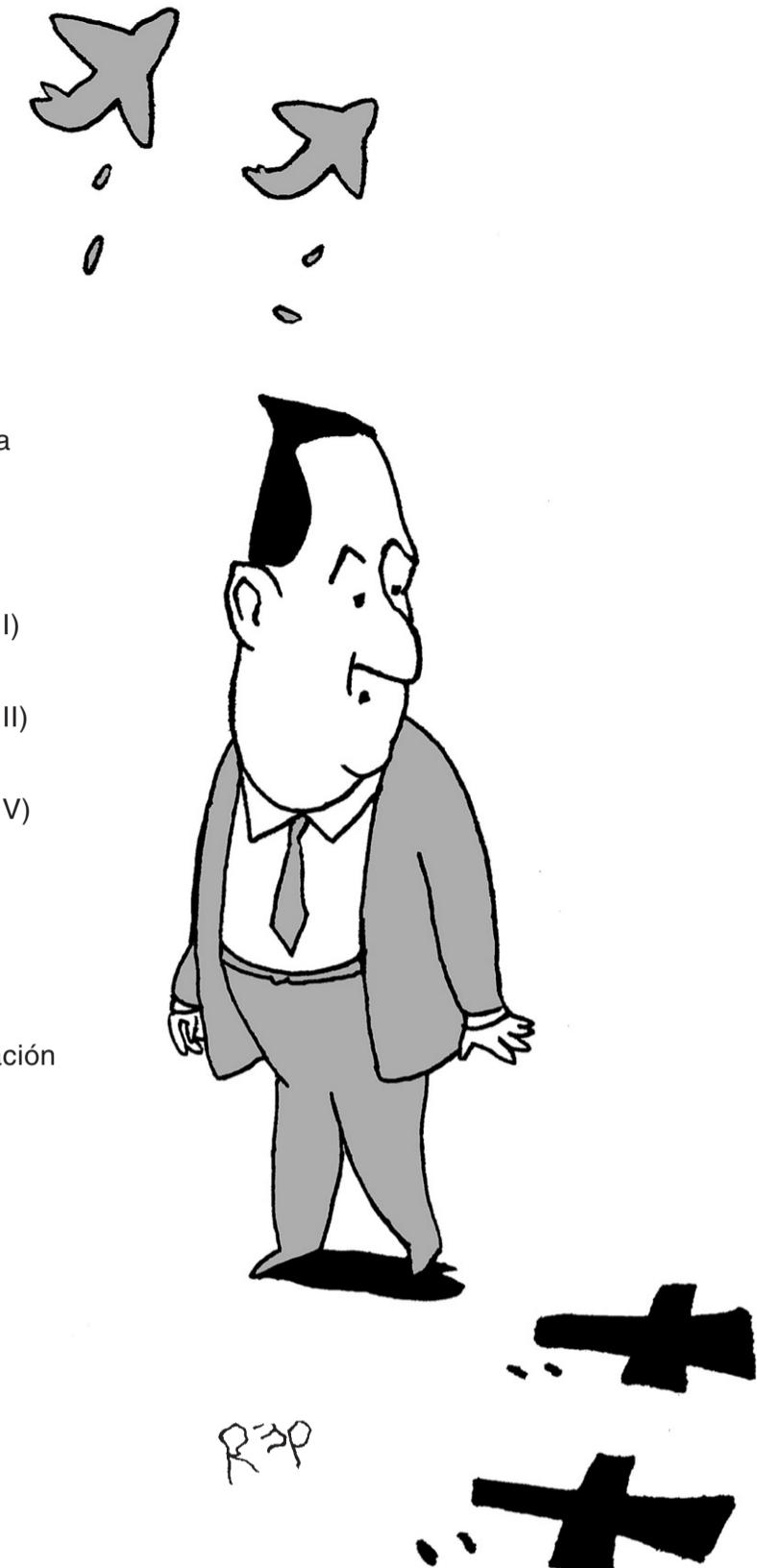
apoyado pero no podía liberarse de su karma esencial, hija de los tiempos que había prendido con inusitada fuerza en esos corazones. Demasiado prendió la violencia en los corazones nobles de la juventud peronista. Y luego: Perón elige el sistema. Un sistema democrático, amplio, que incluya a *todos los argentinos* (“Para un argentino no hay nada mejor que otro argentino”). Sin embargo, el líder está enfermo. Se va muriendo trágica pero ineluctablemente. Entre tanto, no hace nada por librarse de un entorno criminal que dinamizará a la organización de derecha Triple A, creada bajo su mirada complaciente. Pero el peronismo viene de más atrás. Y el Indice probará esto. Viene desde 1943. Desde que Perón se adueña de la Secretaría de Trabajo y Previsión y se mete con los migrantes. Con esos morochos despreciados por la oligarquía, por la clase política y hasta por el sindicalismo tradicional.

Aquí está el Indice. Si ustedes lo leen atentamente desentrañarán la estructura y la ambición de la obra. Esa ambición se adueñó del autor y lo llevó mucho más lejos de lo que todos esperaban. Sobre todo él. Afortunadamente el diario lo respalda y seguiremos adelante. Al menos hasta el fin de la dictadura militar.

JPF



- 1 Prólogo - Introducción
- 2 Hacia el primer gobierno de Perón  
Las migraciones internas: Los "cabecitas negras" como sujeto político
- 3 Hacia el primer gobierno de Perón  
Perón, un estudio sobre la construcción de poder
- 4 Los libros sobre el peronismo
- 5 Cuestiones de método: el umbral de la conciencia política
- 6 La caída de Perón
- 7 Peronismo y catolicismo
- 8 El bombardeo del 16 de junio
- 9 El concepto del aniquilamiento
- 10 Conducción política y economía
- 11 Discurso en la Bolsa de Comercio
- 12 La distribución del ingreso
- 13 Discépolo y el peronismo
- 14 Eva Perón
- 15 Eva Perón (II)
- 16 Eva Perón (III)
- 17 Eva Perón (IV)
- 18 Eva Perón, "Mi mensaje"
- 19 "Sectarios y excluyentes"
- 20 Ideología del golpe de 1955
- 21 Ideología del golpe de 1955 (II)
- 22 Ideología del golpe de 1955 (III)
- 23 "Libro Negro de la Segunda Tiranía"
- 24 Los libros de la Libertadora
- 25 Los asesinos de escritorio
- 26 Sabato, el hombre sensible de la Libertadora
- 27 Borges y la Libertadora
- 28 Documentos de la Libertadora
- 29 Fenomenología del fusilamiento
- 30 El horizonte de la desperonización
- 31 Operación Masacre
- 32 Julio Troxler, una tragedia argentina
- 33 John William Cooke, el peronismo que Perón no quiso
- 34 John William Cooke, el peronismo que Perón no quiso (II)
- 35 John William Cooke, el peronismo que Perón no quiso (III)
- 36 John William Cooke, el peronismo que Perón no quiso (IV)
- 37 Los 18 años de lucha
- 38 Organiato y Cordobazo
- 39 El ajedrez madrileño de Perón
- 40 El Cordobazo, puebla y organización
- 41 Ernesto "Che" Guevara, la teoría del foco insurreccional
- 42 El foco y el movimiento de masas
- 43 El acontecimiento Aramburu
- 44 El acontecimiento Aramburu (II)
- 45 El secuestro de Aramburu
- 46 El secuestro de Aramburu (II)
- 47 El secuestro de Aramburu (III)
- 48 El secuestro de Aramburu (IV)
- 49 El secuestro de Aramburu (V)



- |   |  |   |
|---|--|---|
| <p><b>50</b> El secuestro de Aramburu (conclusión)</p> <p><b>51</b> Consideraciones teóricas sobre "El secuestro de Aramburu"</p> <p><b>52</b> Las dos vertientes de la Juventud Peronista</p> <p><b>53</b> Las dos vertientes de la Juventud Peronista (II)</p> <p><b>54</b> Las "genialidades" del Viejo</p> <p><b>55</b> "Vuelve Perón, flaco"</p> <p><b>56</b> "La Casa de Gobierno cambió de dirección"</p> <p><b>57</b> Fanon y Perón, ¿un solo corazón?</p> <p><b>58</b> Hacia el primer regreso de Perón</p> <p><b>59</b> "Actualización política y doctrinaria para la toma del poder"</p> <p><b>60</b> Trelew, la prefiguración de lo porvenir</p> <p><b>61</b> El paraguas de Rucci como concepto</p> <p><b>62</b> El Día de la Militancia</p> <p><b>63</b> "Buenos días, General, su custodia personal"</p> <p><b>64</b> "Buenos días, General, su custodia personal" (II)</p> <p><b>65</b> Gaspar Campos era una fiesta</p> <p><b>66</b> Cámpora, el elegido de Perón</p> <p><b>67</b> Cámpora, el elegido de Perón (II)</p> | <p><b>68</b> ¿Quería Perón ser presidente en noviembre de 1972?, ¿podía evitarlo?</p> <p><b>69</b> Fenomenología de la lealtad</p> <p><b>70</b> Deleuze y Perón</p> <p><b>71</b> Cercanías de la Plaza del 25</p> <p><b>72</b> Cercanías de la Plaza del 25 (II)</p> <p><b>73</b> Cercanías de la Plaza del 25 (III)</p> <p><b>74</b> La Plaza del 25: el cielo por asalto</p> <p><b>75</b> La metáfora de la casa tomada</p> <p><b>76</b> Cámpora presidente / Libertad a los combatientes</p> <p><b>77</b> La primavera camporista</p> <p><b>78</b> La primavera camporista (II)</p> <p><b>79</b> La primavera camporista (III)</p> <p><b>80</b> La primavera camporista (IV)</p> <p><b>81</b> El discurso de Righi a la policía</p> <p><b>82</b> Camporismo y cine</p> <p><b>83</b> Camporismo y cine (II)</p> <p><b>84</b> Camporismo y cine (III): La Patagonia rebelde</p> <p><b>85</b> Camporismo y cine (IV)</p> | <p><b>86</b> ¡¡¡Ezeiza!!!</p> <p><b>87</b> ¡¡¡Ezeiza!!! (II)</p> <p><b>88</b> ¡¡¡Ezeiza!!! (III)</p> <p><b>89</b> ¡¡¡Ezeiza!!! (conclusiones)</p> <p><b>90</b> La muerte del "Padre Eterno"</p> <p><b>91</b> La muerte del "Padre Eterno" (II)</p> <p><b>92</b> Contrainsurgencia, "sin tortura no hay información"</p> <p><b>93</b> Contrainsurgencia, "sin tortura no hay información" (II)</p> <p><b>94</b> Contrainsurgencia, "sin tortura no hay información" (III)</p> <p><b>95</b> La Doctrina Francesa, el Ejército Argentino y las guerrillas en América latina</p> <p><b>96</b> "El Viejo nos cagó, compañeros"</p> <p><b>97</b> "Que nadie lo discuta, López Rega hijo de puta"</p> <p><b>98</b> El discurso de Firmenich en Atlanta</p> <p><b>99</b> El discurso de Firmenich en Atlanta (II)</p> |
|---|--|---|



### PRÓXIMO DOMINGO

¿Cómo va la salud del General?  
 ¿Cuánto le queda?  
 ¿Quién lo hereda?  
 ¿Se muere y se pudre todo?

